

## Jueves 28 de septiembre

### PRIMERA LECTURA

*Construyan el templo para que pueda yo estar satisfecho.*

Del libro del profeta Ageo: 1, 1 - 8

**E**l día primero del mes sexto del año segundo del rey Darío, la palabra del Señor se dirigió, por medio del profeta Ageo, a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea, y a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y les dijo: "Esto dice el Señor de los ejércitos: 'Este pueblo mío anda diciendo que todavía no ha llegado el momento de reconstruir el templo'".

La palabra del Señor llegó por medio del profeta Ageo y dijo: "¿De modo que es tiempo de vivir en casas con paredes revestidas de cedro, mientras que mi casa está en ruinas? Pues ahora, dice el Señor de los ejércitos, reflexionen sobre su situación: han sembrado mucho, pero cosechado poco; han comido, pero siguen con hambre; han bebido, pero siguen con sed; se han vestido, pero siguen con frío, y los que trabajaron a sueldo echaron su salario en una bolsa rota". Esto dice el Señor de los ejércitos: "Reflexionen, pues, sobre su situación. Suban al monte, traigan madera y construyan el templo, para que pueda yo estar satisfecho y mostrar en él mi gloria, dice el Señor".

Palabra de Dios.

### SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R. *El Señor es amigo de su pueblo*

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. R.

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. R.

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, pues en esto su pueblo se complace. R.

### ÁCLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R. *Aleluya, aleluya.*

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor.

R.

### EVANGELIO

*A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién es entonces este de quien oigo semejantes cosas?*

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 7-9

**E**n aquel tiempo, el rey Herodes se enteró de todos los prodigios que Jesús hacía y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado; otros, que había regresado Elías, y otros, que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. Pero Herodes decía: "A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién será, pues, éste del que oigo semejantes cosas?". Y tenía curiosidad de ver a Jesús.

Palabra del Señor.